

ORQUIDEA DE LUZ

(Premio "Jesús Sansón Flores" en los Juegos Florales Septembrinos de Tijuana, 1975).

Por Francisco Rafael Lope Avila

Porque al caminar detienes el tiempo
sobre tu cuerpo
y no se de qué abismo de mis ojos
me nacen las palabras.

Porque llevas el recuerdo
de mi sueño en tus labios.

Porque aún mis manos se pierden
cuando a tientas te busco,
porque siento la piel como arena,
por esto que duele en los caminos de la sangre:
construyo soledades en la cima de mi llanto.

Todo este amor que nace hecho orquídea
de luz entre las venas
presiente la quietud de las calles
del alba,

Remueve las espinas de las horas tibias,
siembra las noches de recuerdos amarillos
y quema las plumas rotas de la angustia
cuanta nostalgia subterránea hecha gruta
de espera reducida al olvido.

Cuántas alcobas selladas
cuántas criptas envejecidas en la memoria
que vesb de gaviota en la inmensidad
que desnudan tus pestañas.

Sólo esta noche que nos habla
presiente nuestra alianza.

Sólo este mar que agoniza en sus olas
renace por entre los cristales del viento
y nos circunda el rostro
nos conquista las estancias del pensamiento
como a un continente ignorado
habita las palabras que luego nos decimos
en las caricias
como cisnes de cristal en el agua.

Ungido sobre ti, unguido sobre las olas
frescas de tu cuerpo
acerco mi boca a la tierra interminable del deseo,
roca de cristal marino deshaciéndose luminosa
entre mis brazos.

Si miro el paisaje de tu imagen
extendida apenas en la playa
veo bandadas de gaviotas
arrebatar mis besos y dispersarlos en el viento,
en las nubes.

Sin decirnos nada,
preguntándonos insistentes
la medida de nuestro amor
a través de la corriente
que fuye por la piel,
sentimos la angustia surgir por entre los huesos,
elevarse por las venas

hasta crecer hecha hiedra de caricias.

Somos dos caracoles renovando el tiempo.
desnudo y flotando en tu desnudez.
solos, pequeñamente solos,
ausentes en la palabra, noche sonorada,
miramos la deshojazón de nuestras ramas,
la brusca felicidad de dos rocas que sufren
la flama de su tacto.

Somos dos ángeles derramados
hasta el fondo del paraíso
como dos ciervos que beben
agua del agua en las venas subterráneas
del bosque azul que los subyuga.

Nos abrazamos
y nos abraza

la soledad ausente, muro de olvido de nosotros mismos,
la vemos huír avergonzada a la esquina de la nada
vencida por la muerte que nos invoca.

Reducidos hasta la orilla del mundo,
apartados de todo por el viento
que nos ata,
presentimos la Megada
a la plaza del universo.

Como si aún el viaje por nuestros cuerpos
pudiera no detenerse
trazamos elípticas
de inmensas caricias.

Cuerpo de tu cuerpo como seda
noche de tu pelo como aurora
salada sal de tu boca como mar
antoncha de tu mano como faro
abrazo de tus brazos como tormenta
tierra de tu vientre como arena
color de tu piel como cisne
lucérmagas de tus ojos como soles
playa de tu espalda como ola
alestar de tus senos como almohadas
mariposa de tus muslos como manzana
musgo de tu sexo como trigo
esclavo de tu carne como pez
entrega de tu amor como luz
sumergidos en la medida exacta del tiempo
ahitos el uno del otro
ávidamente devoramos
los instantes hechos namos de rosas,
nos diluimos como oleaje
de brisa por la mañana
hasta que las agujas del sol
nos recuerdan la brevedad del sueño.

Lema: "UNA CANCIÓN BAJO LOS
ALTOS ARBOLES".

UTILIZANDO EL SERVICIO POSTAL
SUS ENVIOS LLEGARAN MAS RAPIDO

Tiempo, Instancia y Perspectiva de la Mujer

Por: PATRICIO BAYARDO GOMEZ

(Premio "Pablo L. Martínez" en la rama de Ensayo de los Juegos Florales Septembrinos de Tijuana, 1975).

En nuestra época, el hombre constantemente anulado por la filosofía y las ciencias sociales, particularmente la economía, pasa por una crisis de valores; el mismo sustantivo hombre recipiente biológico y cultural de la humanidad, se encuentra azorado ante las alternativas que le plantea la civilización, misma que le da confort, comunicaciones, antibióticos, espectáculos, acercamiento entre los pueblos; pero en contrapartida, como una punzante paradoja, lo sitúa como objeto, dato estadístico, lo "cosifica" como dicen los existencialistas.

Las doctrinas sociales que han marcado la pauta de la convivencia humana lo han llevado a extremos. El individualismo lo hace una entidad indiferente, fría, ante la imposibilidad del Estado proclamado por las tesis del Liberalismo. Luego, esa individualidad se pierde y entra en una avenida donde su participación es necesaria, se convierte en masa amorfa, y el Estado es guía y censor de acuerdo con el Colectivismo.

En busca de un sistema ideal—liberalismo democrático o colectivismo socialista— el hombre y la mujer se han enfrentado al colonialismo, racismo, inseguridad social, explotación, marginación política, regímenes totalitarios, economía dirigida, etc.

Hoy el tema del hombre es algo más que una requisitoria metafísica. Este ser que se desboca en plazas y avenidas, se rebela en las horas decisivas de la juventud, esa multitud inconforme es la pronosticada rebelión de las masas de José Ortega y Gasset.

La Historia—siguiendo la tesis orteguiana— puede definirse como una sucesiva toma de conciencia a nivel de grupos o élites en busca de la libertad. La contradicción es que a veces la libertad se ve coartada por sistemas socio-económicos, que tienden a frenar la capacidad creadora del individuo, fenómeno al que certeramente llama Erich Fromm miedo a la libertad.

ESQUEMAS PRETERITOS DE LIBERACION

Siempre el hombre ha ido en busca de un sistema o un ser ideal. La lucha por la libertad en el mundo actual y en México, dista mucho del período Colonial, pongamos por caso.

En la España decadente de los Felipes—Siglos XVI y XVIII América entró en un sopor donde la cultura se deslizaba por un lento río de descubrimientos. Se ha dicho que la denominación de cultura mexicana o lo que por ella se entiende, nace en la obra de Juan Ruiz de Alarcón. Sus personajes no son los cortesanos o aventureros, en busca de prebendas, campesinos en pugna con los ricos, duelos por vengar una deshonra. En la obra del dramaturgo mexicano, el natural, mestizo, trasluce un carácter dulce, alegre, ingenioso, totalmente opuesto a los personajes clásicos del Teatro del Siglo de Oro de la Literatura.

La figura de Juana de Asbaje y Ramírez de Santillana, hcr de precursoras y áura poética, se yergue como un desafío a la necesidad de los hombres de su tiempo poseedores de una torre con una sola ventana al pensamiento, artes, letras, únicamente para él reservadas.

da. Ante la mirada penetrante de una sociología y por ende feminista en el mejor sentido de la palabra, la sociedad colonial era represiva y marginadora de la mujer.

Sor Juana Inés de la Cruz vivió con la frustración de no entrar a la Universidad. Su talento desafió a poetas y poetas en magnos certámenes. No encontró nuestra Décima Musa en esta etapa de calamidades que azotaron a Nueva España, más consuelo que el claustro religioso y la amistad de un ilustre varón: don Carlos de Sigüenza y Góngora.

Y ante la imposibilidad del método, una vez pasada la instrucción básica, Sor Juana tomó por asalto los libros—a los que pabéñamente renunció en su madurez—para devorar, cual adelantada de la Ilustración, toda la sabiduría de su tiempo, permeada de renacimiento. De esa manera Sor Juana es el ideal de la mujer en la sociedad colonial mexicana, y su figura y obra no debe ser un recurso oratorio o literario, sino un punto de partida.

LA MUJER Y LA SOCIEDAD ACTUAL

Si apuntábamos que ese sistema político aparece ante las mentes escépticas de esta generación, como represivo y marginatorio para la mujer, al revisar los decretos, estudios, documentos, tesis al celebrarse el Año Internacional de la Mujer, nos percatamos con asombro que no obstante dos mil años de cultura en Oriente y Occidente, la mujer tan magistralmente cantada por los poetas románticos, continúa viviendo en una constante marginación social.

La ONU al incorporar a la Carta de los Derechos del Hombre, el documento "La Igualdad de los Derechos de la Mujer, una excitativa de acción", creó una conciencia internacional para reformar la legislación en los países donde sigue considerada como un ser pasivo y terminar con esa marginación.

Para las mentes superficiales, esta decisión les ha parecido hipócrita, protocolaria, carente de sentido práctico. Al margen de esta excitativa que viene a cristalizar la lucha de muchas mujeres organizadas que por más de un siglo han pedido el voto—en Europa y América igualdad de derechos, representación parlamentaria; acceso a los bienes de la cultura; el fondo de esa repulsa hacia esta campaña de concientización, no es más que el descrédito moral y político de la Organización de las Naciones Unidas, que se han convertido en un aparato burocrático, incapaz de cumplir con los propósitos para lo que fué creado; la paz en el mundo.

EL TIEMPO DE LA MUJER

Para el mexicano el tiempo, instancia y perspectiva de la mujer se diluye en la circunstancia misma de su condición: varón o hembra.

Partamos del dato más lejano de nuestra memoria, recordemos los primeros recuerdos después del "tiempo de nacer" (Eclesiastés) y situemos la imagen más próxima a nosotros: la madre. Llevamos todos en nuestro ser esa imagen dulce, bienhechora, hecha de milagro. En el tiempo personal—puede haber crítico, económico, político— su silueta y voz vienen a constituir un lampo en nuestra existencia.

(Pasa a la Página 18)

Gracias, Distinguidos Amigos, Gracias!

Tijuana, B. C., Septiembre 29 de 1975.
Miguel Angel Millán Peraza
Apartado Postal 2296
Ciudad.

Miguelote: Con motivo tu onomástico fuertes y afectuosos abrazos, deseándote pronto restablecimiento.
Lic. Gabriel Moreno Lozano.

Mexicali, B. C., septiembre 29 de 1975.
Miguel Angel Millán Peraza
Santiago de la Vega 8
Colonia de Redactores
Tijuana, B. C.

Motivo su onomástico deséole dicha y prosperidad.
Salúdolo cordialmente, El Gobernador Constitucional del Estado:

Lic. Milton Castellanos Everardo.

Mexicali, B. C., septiembre 29 de 1975.
Miguel Angel Millán Peraza
Apartado Postal 2296
Tijuana, B. C.

Me complace felicitarlo cordialmente motivo su onomástico. Salúdolo afectuosamente. El Director General de Relaciones Públicas y Organismos Internacionales.
Dr. Jorge Gómez De Silva.

POESIA DE MARTHA SALAS

EL HOMBRE DEL TRAJE

(Dedicado a cualquier hombre del mundo).

Afuera

la radio parlante
el tenor de moda
la adolescente
y el hombre de traje
y la muchacha de oficina...
Todos coincidimos
en que el tiempo es algo
que parece huido
como una moneda
humdiéndose a lo lejos
en el ánfora del cielo.

La mañana nace con su ritmo inmenso
el mediodía finere de caluroso abrazo
y el sol se retarda en la noche
para que la luna brille
siendo un caballero
le dá un deño de adios y de melancolía
y se aleja dulcemente
como enamorado se ausenta
como pasatiempo viaja
como fuego cesa...

Afuera: la radio parlante y el tenor de moda.
Adentro: La casa en penumbra
sólo hay suspiros...!

Se encuentra uno mismo reflejado
en el tenor de moda,
en la adolescente de mirada ciega
y el hombre del traje
con sus cigarrillos y su bolsa vieja
(la del pantalón secreta)
sigue confundiendo
lo que le resta de vida...
Que ajeno es el tiempo



que rápido grita
que veloz cruza
por nuestra mente...
(Es como un cuadro inconcluso
al que le faltaron algunas pinceladas)
—detalle del pintor—
—artista de ocho columnas—
en el silencio de su estudio.
Para qué decirlo: los demás no entienden,
uno va y viene y cruza y pasa
como si no fuera ni uno mismo ni pasara
ni también se fuera.

Afuera
la radio parlante
el tenor de moda
la adolescente
y el hombre de traje
y la muchacha de oficina...
Todos confundidos
como el hombre
del traje...!

Martha M. Salas González de Beshears
Tijuana, B. C., junio 27 de 1975.

Los estudiosos de la psicología del mexicano, al interpretar su conducta y valores, nos hablan de la imagen predominante de la madre, en contrapeso con el rostro desconocido, negado, del padre. Es la madre un símbolo —en su tiempo fecundo, clave— colocado en un altar. Por razones conocidas su figura va al par de la Virgen María en cualquiera de sus advocaciones, a las cuales acude en busca de consuelo y auxilio, un pueblo eternamente lleno de necesidades.

La alusión de Gabriel Zaíd de que en México existe una "cultura matrotota" (Plural, 46, julio 1975) en su plena alusión significa que la madre es la fuerza vital de nuestros hechos.

LA MADRE: INSTITUCION O RECURSO HIRIENTE?

Si hemos hecho de la madre una institución comercial, esto significa una vergüenza para nuestra cultura. "El Día de la Madre" es una aproximación a los fuegos fatuos, y en eso coinciden todos los críticos. Decimos sin irreverencia "institución" porque se ha convertido en un catalizador financiero, y también oh vergüenza! en una coraza para mentirosos y cínicos que dicen contritos "te lo juro por mi madrecita santa que está en el cielo" o "por mi madre, es cierto".

El anverso de la medalla en la valoración del mexicano hacia su progenitora es francamente desconcertante.

Apunta el escritor y crítico español Fernando Díaz Plaia en su obra *El Español y los Siete Pecados Capitales* que en ninguna otra nación hispanoamericana se hace un insulto tan hiriente de la madre, como en México. Si ganamos, perdemos, amamos, olvidamos, sabemos o ignoramos, siempre vendrá a colación una frase cargada de alusión maternal. Basta y sobra decir que el lema de una campaña electoral era un corrido: "Me importa madre".

TIEMPO NIÑA—MUJER

Pero la mujer antes que madre ha sido niña. En este lapso de la existencia, dentro del sistema monogámico matrimonial, en la familia, que es la célula de la sociedad, y dentro de la tradición nacional, el niño y la niña antes de nacer —particularmente ella— están sujetos a una serie de preferencias, especulaciones, tabús, que sueñen determinar el rumbo de su existir.

Sabido es que para el "macho mexicano" el primer vástago debe ser hombre. Existe una tendencia —obsesión diríase— al perpetuar el apellido y asegurar la descendencia, en lugar de las virtudes o la dote intelectual y en caso de ser niña el "macho, varón, masculino", gimotea, se emborracha y lanza exabruptos. Aquí viene la primera agresión contra la mujer desde el seno del hogar; el "machismo" afirmación superlativa aunque inexacta de la masculinidad, lanza su alarido.

La mujer—niña, crece de acuerdo con el estrato social a que pertenezca. Si es indígena, sus obligaciones irán de acuerdo a sus tradiciones y cultura; se enfrentará a la vida con cargas y atribuciones domésticas y laborales propias de adulto. Podrá ser protegida hasta la adolescencia, entregada al matrimonio por conveniencia o amor, y en la amarga realidad de los Seris de Sonora, vendida al novio y viceversa.

En la clase proletaria seguirá un rumbo idéntico. En la media—media crecerá en un ambiente de recato y normas tradicionales, guarecida siempre de todo símbolo de la sexualidad. Al varón mexicano le está permiti-

do todo antes y después del matrimonio. Ay de aquella que dé "un mal paso", porque queda sellada con el oprobio!

Ella debe encarnar las virtudes marianas y filiales acrisolando habilidad, talento para la vocación matrimonial. Los liberales a la mexicana, supuestos agnósticos, sostienen que la religión "solo es buena para las mujeres", la escuela particular a la cual mandan a sus hijas —a veces en el extranjero— es para el pequeño burgués sin convicciones la salvaguarda de su virginidad.

En este tiempo la mujer niña indígena, campesina, se adelanta muchas veces al hombre de su edad. Recolecta frutos, atiende a los hermanos menores, va de casa en casa vendiendo conservas, frutas, artesanías, ropa que la madre confecciona para sostener a la familia, robándole horas al sueño. Resulta que en esta etapa de aprendizaje que debería ser auténtico crisol, aparece como una nube negra en la niña indígena, campesina; es quizá la edad dorada en la comodidad de las clases medias y en el jardín privado de los opulentos, se viste de gala y aspira a un puesto en esa "sociedad" donde la nombradía, disipación, snobismo es la suprema aspiración.

TIEMPO—MUJER

Y, con ojos de varón la mujer —ay!— es como un río de canciones. De lo lírico a lo cursi, del amor erótico al dulzón romántico, de la sublimación ideal a la alusión pedestre, se le canta y ensalza.

Pablo Neruda dice: "Antes del hombre, la mujer, la madre — durante el hombre, la mujer, la esposa — después del hombre, la mujer, la sombra".

Así, va esbaldante en su juventud, pisando sueños con su risa núbil. Pasa como una primavera a prueba de todas las estaciones; con su esbeltez saluda uno y otro día a la vida, ya campesina, obrera, estudiante, surte de alegría y jácara dondequiera que vaya.

Brilla entonces como un sol permanente, es enaltecida por todos los mirrosos, va y viene con la realidad de su plenitud tras la vocación de madre—esposa. Entonces en la vetusta y decadente institución del noviazgo a la mexicana, arriban a su ser múltiples experiencias.

Cristalizan sus sueños? Su belleza es sólo el imán erótico? Su vocación es la de engendrar hijos solamente?

Unas sintiéndose bellas, piensan que tienen todo a sus pies. Otras soñando pasan frustradas. Encarnando a Beatriz o a Julieta, llevada al ideal más grande o separada en el momento pleno, va se cristaliza su ideal en el matrimonio o tenga la fugacidad del amor libremente compartido, va tras la plenitud y la belleza.

ALGO MAS QUE PRÍNCIPES (AZULES Y CASTILLOS...)

Empero, cabe la interrogante aceptará la mujer que profunde y merezca la igualdad, no una borrosa y poco precisada liberación, un esquema ideal de su deber?

En una era de técnicos y economistas, servirá el elogio desde el habitáculo lírico del hombre? Cuando medítamos en sus requerimientos para salir de esa esclavitud —rol matrimonial según la Sociología— egoísmo marital, subestimación de su vocación y talento, confusión en los quehaceres domésticos, al leer los planteamientos hechos durante la Conferencia Mundial de la Mujer celebrada en México del 19 de junio al 2 de julio de 1975, tenemos que aceptar que en nuestro status la hemos relegado como consecuencia de un falso criterio basado en la superioridad sexual.

La mujer moderna espera algo más que príncipes

(Pasa a la Página 26)

LA BIEN AMADA

Por Miguel Angel MILLAN PERAZA

En la alcoba nupcial se oye el vagido
que marca el nacimiento de una vida...
y un seno femenino suelta el suspiro
que dice del triunfar, con alegría.
Vagido y suspirar son cual un canto
que se oye como dueto y como non:
es signo del triunfar, de vida y muerte...
que creaste, Mujer, tal como Dios.

Bella explosión de luz es la alborada,
llamarada que sube de la tierra
para ser en la comba de los cielos...
una gloria de luz con que se llenan
los rincones de todo el Universo.
Bella explosión de luz es la alborada
coloreada con todos los matices
cuando el sol, con soberbias pinceladas,
gozoso pinta el Universo entero...
todo por tí, Mujer, la Bien Amada.

Los jardines exhalan sus perfumes
como efluvios de pétalos de acacia,
como esencia del alma de los nardos,
como extracto de aroma de la grana.
Los jardines exhalan sus efluvios
con relieves de voz de la granada,
con sonidos de aroma en la azucena
y con tonos que huelen a guirnalda...
al soar con arpegios y colores

a la por siempre Jibar, la Bien Amada.

Los aromas que fluyen de la selva
se transforman en voces cantarinas;
los gorjeos, que son de los zenzontles,
se transmutan en suaves maravillas,
en perfumes y esencias que se esparcen
y al llegar al olfato, se eternizan...
hasta ser la gloriosa flor de flores
con que ahombra los hombres las primicias
que embellecen la senda donde se oyen
las voces que la Amada sublimiza.

Los vientos, con cantos de los bosques
sonando en espirales luminosas,
se diluyen en tallos y ramajes...
y sus ecos, con voz de caracolas,
son trasunto de aquel Sonido Trece
que enamoró a Carrillo, pues sus notas,
vibrando en clavecines y salterios
se agrupan en cantatas y rapsodias
para ser serenata nocharniega
escuchada por venusinas diosas.

Los horizontes que de azul se visten
con ropajes de azules lejanías
que suelen ser de sierras o de mares,
que suelen ser de nubes tan bruñidas



que antójanse de raros minerales...
o de arácnidas hebras cristalinas:
se transforman en cantos de colores,
en paleta mil veces florecida...
para decir con trinos y matices
su canción a las almas femeninas.

Llora el niño acuciado por el hambre,
llora el hombre acuciado por el odio,
llora el mundo sumido en las miserias
que son secuencia del poder y el oro,
llora el tiempo dolido de ser tiempo
perdido entre la furia y los destrozos:
y unos ojos, que son venero inmenso
de lágrimas lloradas sobre lodos...
son los ojos del ser idolatrado
que es la Mujer, que siempre será todo!

Canta el cielo —formado por espacios—
su cantar con luceros y con naves
que van desde la tierra a solazarse
o vienen de los cielos a los mares...
las unas a jugar como Cristóbal,
los otros a jugar al "estrellarse";
pero todos, las naves y luceros...
en su azul de Agustín o de "Volare"...
no se olvidan, estando en los espacios,
de que tierra y Mujer son para amarse.

En la alcoba nupcial se oye el vagido
que marca el nacimiento de una vida...
y un pecho femenino, en un suspiro,
de la Muerte y la Vida nos avisa.
Son vagido y suspiro como un canto
emitido por dueto que era non:
voz de la Madre y del producto nato
que poco antes voz era del Amor.
Dúo triunfal de Vida y de la Muerte
con voz de la Mujer... y voz de Dios!

UTILIZANDO EL SERVICIO POSTAL
SUS ENVIOS LLEGARAN MAS RAPIDO

LOS MUROS DEL SILENCIO

(ANECDOTAS DE LA VIDA)

Por Bulmaro Flores S.

En un convento ruinoso,
había una tumba escondida,
donde un fraile soñoliento,
siempre buscaba perfidia.

El caserón era inmenso,
donde el fraile reposaba,
cuidando de las monjitas,
con celo las estudiaba.

Pero una noche en tinieblas,
la danza se desbordó,
bailando con esqueletos,
la muerte se apareció.

Los amantes de la danza,
eran dos enamorados,
que bailaban con la muerte,
como diablos alocados.

Flora, la madre galante,
del convento era la flor,
de la muerte enamorada,
del fraile su seductor.

La noche de la orgía,
la danza solían bailar,
la madre Flora cantaba,
con el fraile al retozar.

También las otras monjitas,
zanateaban por igual,
bailando danzas perversas,
recordando su historial.

Los frailes enamorados,
sus ombliguitos miraban,
de aquellas musas fragantes,
que su lujuria brindaban.

Pobre diablo arrabalero,
justiciero del danzón,
mira lo que hacen las monjas,
desnudarse el corazón.

Sonrisas y cantos diabólicos,
adornan la perversión,
de aquel convento embrujado,
donde brilla la pasión.

Triste monja arrabalera,
que dimitió la oración,
al sentirse enamorada,
se entregó a la perversión.

Cuentan que el fraile cantor,
fue la ruina del convento,
porque empezó a enamorar,

las monjas del monasterio.

Dice la horrible leyenda,
que tras los muros se ven,
fantasmas a media noche,
desnudas sobre su harén.

Monjas hermosas se ven,
rezando sus oraciones,
porque en su alma hay conciencia,
y respetan a sus dioses.

La monja sale de noche,
a pasear por los jardines,
de aquel convento embrujado,
teatro vil de sus pasquines.

El fraile ve tras sus pasos,
como agobio a sus pasiones,
llorando va sus locuras,
conjurando sus traiciones.

Las momias enamoradas,
siguen su marcha triunfal,
tras la pareja endiablada,
la muerte reza un tribal.

Alegres voces se escuchan,
tras de los muros sagrados,
donde viven cortesanas,
que lucen cruces de diosas.

Pecadoras sois indignas,
al martirio y a la fe,
si sois por Cristo el ejemplo,
porqué marchitan la fe.

Qué triste leyenda existe
en conventos y hospitales,
que hasta parece que estamos,
en cavernas maldicidas.

Mundo falaz traicionero,
del venbo la adoración,
que al verlo crucificado,
también tú le das traición.

Triste leyenda escondida,
tras los muros del silencio,
donde viven cortesanas,
que las envuelve el silencio.

Bulmaro Flores Sánchez
La Barca, Jal.

PAGINA VEINTIUNO



Un Payador en California

SERENATA A UNA CORDOBESITA

Para vos, cordobesita,
Ha brotado de mi alma
Una canción exquisita
Igual a tu ardiente calma.
De los agrestes paisajes
Que vivieron tu niñez
Tomaste el dulce breba,
De pureza que tenés.
Contigo ya la ciudad
Tendrá más límpido encanto
Si hasta mi verso oirá
Tu música y se hará canto.
Por vos, muchacha argentina,
Espejo de mi nación
Querrán las cosas divinas
Ser parte de tu canción.

Mi alma a veces escapa
Del pecho que la contiene;
Es que tu amor la atrapa
Y a su lado la mantiene.
Gracias le doy al destino
Que en su libro milagroso
Unió al tuyo mi camino
Para que seamos dichosos.
Un solo nombre tenés,
Y no sab'a que existía;
El alma alegre ponés
Al nombrarme, Celia mía.
Este amor recién nacido
Lo acuna tu corazón;
No lo dejes desvalido,
Dale toda tu pasión.

ENAMORADO

Enamorado, enamorado...
como la luna del cielo
y el mar de su suelo...
Yo lo estoy de tí.

La tierra y las aves
cantan mi canción
y las flores saben
que eres mi pasión.

Enamorado, enamorado...
las estrellas en el firmamento
y este amor que siento...

Sólo arden por tí.
Son mudos testigos
la noche y el día,
de un amor nacido
con sana alegría.
Enamorado, enamorado
como la luna del cielo
y el mar del suelo...
Yo lo estoy de tí.

Claudio Cofone
Downey, Calif.

MARINA

Dedicado a un personaje de
mi pueblo. C.O.A.

MARIANA

Mariana: entraste al pasado
la noche, en que brilló
la última lentejuela de tu capa.

Enlutada noche .. de generales
con barras de ascenso
por guerrillas.

Llegaste al umbral de la puerta
límite de tu esperanza.

Turbante tornasol
mariposa calda dejada ahí
con el alma en pedazos de colores

en el oscuro gris del infinito.
Te dejaron sola Mariana
sola, como muñeca desvelada
causa del insomnio de los niños
envueltos en suave gasa.
Mariana .. vives el pasado acomodado
centímetro a centímetro
haciendo trazo en la espera
y buscas el recuerdo por tus pasos.
Anticuado maniquí
arrumbado en los rincónes de mi pueblo
a veces en la esquina de mi casa.

CESAR OSUNA AVILES
La Paz, B. C. Sur.

(Viene de la Pagina 5)

guntar. Nadie puede hacerme responder. Me golpean, la gente grita que soy un loco pero ellos vuelven a golpear-me; al fin me dejan y subo a mi habitación. Para qué habré bajado? Que nadie me llame, que nadie me busque. No quiero estar para nadie.

A las tres de la tarde mi madre subió a traerme un vaso de refresco. Ella me quiere mucho, dice que soy bueno. Viste de lujo por lo de mi hermano; él es un héroe, como nadie parece reconocerse de eso. La luz me ciega, me ciega indellectiblemente... Me tomo la cabeza debajo de la almohada y comienzo a escuchar mis propios ruidos. Me muevo con la cabeza bajo la almohada y los ruidos aumentan. Me gusta estar así largo tiempo; es mejor que matar abejones o que ver niñas estropeadas en las calles; es mejor que recibir garrotazos de la policía, es mejor que vivir.

La cabeza la tengo debajo de la almohada y mi corazón confunde sus ruidos con las palabras suaves que la almohada pronuncia: siento el rumor del mar y la voz de Farina; también siento la de los miles de ahogados que pueblan los arroyos buscando cuerdas para salir a flote. Una luna redonda y blanca los acompaña. Me hacen cosquillas en el corazón sus murmullos tenues. La luna se ha mojado de tanto acompañarlos. Los ahogados desfilan en turbas, como los asaltantes, y de improviso gritan y uno los oye resoplar y les adviene el frío de la piel disuelta entre las aguas. Sangre y porquería. Eso me gira por dentro, me vuelve a girar! El mar me ha vuelto loco. Odio las gaviotas y los pinars. Las gaviotas son animales avaros que aumentan con sus ojos de vidrio el tamaño de la presa para sentirse el estómago bien lleno; los pinars traicionaron a mi hermano, no supieron decirle que las tropas del gobierno le fusilarían. Sólo amo las palmeras. Me escondo tras ellas, me protegen del mundo con sus flecos verdes y con su movimiento verde también. Sólo amo las palmeras.

La almohada es calurosa. Duramente calurosa a pesar del plumaje que la cubre por dentro haciéndola sentirse como un ganso vuelto de revés. Es calurosa, pero blanda. Nadie conoce mejor que yo sus secretos. La almohada grita, tiene bocinas de automóvil que enturbian el pensamiento, ya turbio de por sí, y que le hacen pensar a uno en carreteras plañidas de vehículos, y en accidentes y estadísticas. Yo afinó el oído para escuchar las historias que me cuenta. Son historias de terror. Una por una las escucho.

Me dice que le duelen sus plumas suaves porque el animal que las poseyó protesta suavemente desde la muerte misma. Estúpida almohada que cree en la protesta de

la muerte. Le duelen los hilos de la tela porque la máquina que los hizo sustituyó a catorce obreros en una fábrica manual de la calle Hernando Gorrón. Yo digo que mi almohada tiene sentimientos socialistas, sí, es una almohada justa, una almohada que sufre cuando alguien se cae al mar, cuando alguien es asesinado o muere en las montañas peleando contra el gobierno. El dolor suave de sus plumas también habla, dice que siente los nablras pronunciadas por el bacín que vive debajo de mi cama. En él escupo y orino, pero no sabía que protestase de mis actos hasta que el rumor de la almohada me penetró haciéndome saber. Lo mismo pasa con el florero lleno de flores de papel crepé. La cortina también sufre, va perdiendo su calor y eso significa la muerte: parece mentira que la muerte sea tan sencilla. Yo creo en la muerte todopoderosa y nada más. Hace unos meses salí a la calle con la muerte en las manos: era un puñal grande con el que pensaba matar a dos locutores de radio que se burlaron de la muerte de mi hermano en las montañas. Desde que la gente me vió cuchillo en mano gritó: ese loco va a matar a alguien, deténganlo, deténganlo!, entonces vino la policía y me golpeó. Me quitaron el puñal y me llevaron a un calabozo lleno de cuébrs y cienpiés. Si hubiese guardado el puñal dentro de un papel de periódico nadie habría notado que la muerte iba junto a mí en busca de dos locutores, pero temí que el filo del cuchillo hiciera el papel, sentí pena por el papel de periódico, por sus letras, por sus figuras respetables como la de Superman y otros tejes. Prefería llevarlo a intemperie, confiando en que no se oxidaría en sólo una caminata de pocas horas, sin embargo, la policía no creyó nada de lo que le dije. Mi madre lloró y habló con el encargado de los policías. Hablaron de cosas que yo no pude escuchar porque lo hicieron en un cuarto separado del que yo me encontraba. Al poco rato vino y me dijo que el policía mayor le había dado permiso para que fuese con ella a casa. Salimos de la cárcel y mamá lloraba. Yo sabía que ella había dicho en la policía que yo soy un loco; desde hace tiempo ese es el argumento que se esgrime contra mí.

Las plumas vuelven a hablar, reconozco sus voces una por una. Una almohada tiene plumas pequeñas y plumas grandes, plumas femeninas y masculinas. La voz de una pluma pequeña no es igual a la de una grande, ni la de una pluma masculina es igual a una femenina. No obstante, a veces se me confunde el timbre de las voces, por ejemplo, una pluma pequeña tiene en ocasiones la misma voz de una pluma femenina. La confusión reina entonces en mí, y me paso horas y horas averiguando si realmente he podido identificar perfectamente las plumas. Al fin ellas mismas —condoliéndose de mi dificultad— me dan su identificación. Las plumas hembras tienen una vida más intensa que las plumas machos; como pertenecieron a una gansa tienen una experiencia sexual exquisita. Las hembras gozan más que los varones, ese me lo dice mi prima Amparo cuando viene junto a mí algunas veces, acostada a mi lado, se desnuda y yo la veo podrida por dentro como una lechosa madurada a golpes. Después que termina de amarme se aleja y nunca me dice cuándo regresará. Ella dice que fué mi esposa hace cosa de un año, de seguro su locura crece tal y como ha crecido la de todos los que me rodean desde que murió Juan.

— (CONTINUARA) —

— LETRAS DE BAJA CALIFORNIA —

UTILIZANDO EL SERVICIO POSTAL

SUS ENVIOS LLEGARAN MAS RAPIDO

(Viene de la Página 4)

que el libro estaba ya entre sus pies. Lo levantó con una leve sonrisa de sorpresa. Y cuando volvieron a crujir los herrajes y la máquina a rasoplar, el sujeto se inclinó un poco y le dijo:

—De veras le divierte eso?

El paludico sabía leer, pues! Lo miró atónita y reparó en su burdo melicóf de lana a grandes cuadros morados, en su pantalón bombacho de lana amarilla y en sus zapatones bayos de dos suelas. Aventurero norteno!

—Soy alumna de la Universidad Nacional de México.

—Mis parabienes!...

El tono la dejó perpleja. Por qué iba disfrazado de trolamundos?

Se inclinó sobre su libro y él siguió observándola con interés no exento de ironía. Sus ojos glaucos, casi acintunados, su perfil de virgen medieval italiana, sus cejas naturalmente recortadas y finas, sus pestañas sedosas y la perfección de todo su cuerpo, pero además un no sé qué de indefinible, que era como un abismo para una abierta y franca simpatía.

—El paisaje es interesante —dijo, queriendo distraerla de una lectura feroz y entablar conversación.

Habían dejado las tierras medias y mojadas y pasaban ahora por un terreno árido, seco y resquebrajado.

—Fijese en la diferencia de vegetación.

El ocotal, después de haber cedido su sitio al oyamel, como las cimas finamente rizadas a las cabelleras crepadas, y los troncos rectos y altivos a los chaparros manchados de melco, era remplazado por mezquites, huizaches, nopales y garabatos: la vida luchando en todas partes en silencio misterioso hasta encontrar su expresión.

Y porque él era un intuitivo y ella nada comprendía, mayormente sentíase cohibida, abrumada por algo superior que no podía soportar.

Las brillantes paralelas de acero corrían parejas con una constante angosta, irregular y polvorienta. Alcanzaron una truca cargada de campesinos de regreso de un pueblo: joncos, percales, mezcillas, kakis; ruido, color y alegría. Más tarde dos o tres hombres de camisa y calzon blanco a caballo, llevando su rifle a la espalda.

—Aguaristas? —preguntó ella.

—Agraristas.

—Muy bien!...

—Por qué muy bien?

—Es el mundo de mañana... un mundo que nace...

—No me diga!...

Se le juntaron las negras cejas ariscas, mirándola con ojos severos. Ella, ufana de su hallazgo, agregó:

—Liquidación de un pasado y alumbramiento de un mundo nuevo (así decía Felisa Hernández, repitiendo un comentario de sus libros). No le parece que vivimos un momento muy interesante? Usted mismo se proletariza...

Bajo los negros y ceñosas bigotes retizó una risa contenida luego.

El gesto fotogénico le hizo buen efecto:

—Del Ejército nacional?

—Más bien dicho de la enjendra nacional...

Y estalló en una carcajada irónica y optimista. Pero a Serafina le molestaban las bromas y como si no hubiera oído, siguió hablando con gravedad:

—Y usted es una de las elegidas?

La pregunta impertinente la enjurruló y la hizo abrir de nuevo su libro. También a él se le apagaron las ganas de platicar. El jadeo de la locomotora los arrulló hasta cerca de Celaya, donde con voz aguardalosa y opaca un garrotero, tizne de los pies a la cabeza, trepado sobre el lomo de una barca anunció el cambio de pasajeros al tren de Salamanca. La multitudinaria de astreros con sus quimiles a la espalda se precipitó como caballada que escapa de sus corrales.

—Tortas de molle, de huevo, de amoz; niña.

—Bistenes, enchiladas, tacos; niña.

La estación hormiguera de pasajeros, vendedores y curiosos.

—Ay, no señor, no se moleste!...

—Cervezas, limonadas, "oranges"...

—Cafetas y camotes, niña.

—No señor, no se moleste... Bueno, una coca-cola, pues.

—De Guadalajara, pues?

—De Morelia...

—Va leños? ... Las enchiladas están muy buenas.

—A México...

—A México y solita?

—Sola y por primera vez.

—Me gustan las mujeres decididas.

—Vale tanto una mujer como un hombre.

—Café!...

Su enfatismo pedante quedaba una vez más desmentido por sus carrillos rebozantes y frescos como manzanas, sus ojos húmedos y luminosos, sus muslos duros y sus amplias caderas prometedoras de una sana y abundante progenie.

Intimidada por sus maneras mal disfrazadas cedió al deseo de hablar con él:

—Y usted?

—Auní nomás... Me bajo en Querétaro.

Serafina no observó cierto cambio de voz y algo que por un instante ensombreció su rostro viril y seco.

Permanecieron en hablar, él se había ruado pensativo y ensimismado. De pronto, distraídamente quizás, puso su gruesa mano sobre el muslo, duro y elástico, que se estremeció como bajo una descarga voltaica y la hizo retroceder al mismo tiempo que bajaba su falda sobre las rodillas.

—Quítese de la cabeza esas ideas! Es muy guapa. Déjelas para esas birrias abandonadas de Dios y de los hombres. Ha equivocado su camino.

Se sintió halagada, pero ya lo vio como bicho venenoso, y se mantuvo hosca.

En Apasco se oscureció el valle y una lluvia menuda rayó oblicuamente los cristales. Al través se veía verdear el campo como bajo un manto tembloroso de pétalos de vidrio. Cuando el garrotero anunció la estación de Querétaro, el hombre desató un gabán de lana prieta, aceitosa y hasta con ojerosos en las barbas, y se lo embrocó.

— (CONTINUARA) —

UTILIZANDO EL SERVICIO POSTAL
SUS ENVIOS LLEGARAN MAS RAPIDO

Fallo del Jurado Calificador de los Juegos Florales Estatales Septembrinos de Tijuana, 1975

En la ciudad de Tijuana, Baja California, siendo las doce horas del día seis de septiembre de mil novecientos setenta y cinco, los suscritos, integrantes del Jurado Calificador designado por el H. VIII Ayuntamiento para seleccionar los primeros lugares de Ensayo y Poesía entre los trabajos presentados al Concurso de Juegos Florales Septembrinos de mil novecientos setenta y cinco, recibimos del ciudadano licenciado Roberto Estrada García, Secretario General del Ayuntamiento, veintitrés sobres, debidamente sellados por la Notaría número tres de esta ciudad, a cuyo cargo se encuentra el licenciado Xavier Ibáñez, conteniendo veinte trabajos en la rama de Poesía y tres en la rama de Ensayo. Después de lo cual procedimos a integrar el Jurado quedando como Presidente, la ciudadana licenciada Nancy Equiz de Calderón; como Secretario, el profesor Mario Ortiz Villacorta Lacave, y como Vocal, el señor Andrés Villar Martínez.— Inmediatamente se procedió a la lectura, análisis y discusión de los trabajos, acordándose por unanimidad otorgar el Primer Lugar en Poesía al trabajo presentado con el nombre: "Orquídea de Luz" y el Lema "Una

CanCIÓN bajo los altos ámbales", por haber considerado que reunía unidad literaria, emoción estética e imaginación creadora.— Y se acordó otorgar el Primer Lugar en la rama de Ensayo al trabajo presentado con el nombre: "Tiempo, Instancia y Perspectiva de la Mujer", con el pseudónimo "Génesis", por haber considerado que reunía erudición, elevados conceptos y calidad literaria.— El Jurado ha considerado "además" recomendar a quien corresponda la conveniencia de editar un folleto con su contenido por el interés del tema.— Se hace constar lo anterior para los fines que tenga a bien el H. VIII Ayuntamiento, a las diecisiete horas con nueve minutos del día seis de Septiembre de mil novecientos setenta y cinco.

La Presidenta

Lic. Nancy Equiz de Calderón

El Secretario

Profr. Mario Ortiz Villacorta L.

Vocal

Andrés Villar Martínez.

TIEMPO, INSTANCIA Y....

(Viene de la Página 18)

azules y castillos, quiere realizarse en su aquí y ahora. Habla de igualdad de derechos frente al hombre, aspiraciones políticas, económicas, intelectuales, estéticas; acceso a puestos laborales tradicionalmente reservados al hombre; su firme decisión de no depender de ese tutelaje que es el matrimonio tradicional donde el cónyuge aporta la manutención, seguridad de la prole, educación, etc., y la esposa queda relegada en un papel decorativo.

La dramática enseñanza de la mujer de los países subdesarrollados, está ejemplificada en la esposa de un número de Bolivia que denunció que los hombres de su comunidad mueren prematuramente a causa de la inseguridad social, trabajan en horarios extenuantes, y sus hijos toman una cucharada de leche en polvo a la semana!

En los países altamente industrializados es vista como un objeto erótico, colocada en el pedestal del "sex appeal", desfila por escaparates, magazines, películas, es, como la actriz Marilyn Monroe, una niña triste asediada por el macho. Las líderes de los movimientos feministas en Estados Unidos se revelan a no ser maniquí de modistos enfermizos y botín de capitalistas insaciables.

En la dramática instancia del tiempo madre-esposa, llena de estrecheces, angustiada por la depresión económica, maltrata la salud por la maternidad, presa de angustia de verse abandonada al frizar los cuarentas cuando ha disminuido la tormenta erótica, golpea fuerte en la tribuna no con el mazo mecánico del orador profesional, sino con la voz madura de un ser que no ha podido hacerse oír a pesar de la cultura y adelantos de la civilización.

INDIFERENCIA Y BURLA: MIEDO AL CAMBIO

La reacción del mexicano en torno a la celebración del Año Internacional de la Mujer deberá ser cuidadosamente estudiada por psicólogos y sociólogos.

Todo por una palabra: Liberación.

Las preguntas usuales son: "de qué quiere liberarse?". Será de sus hijos, feminidad, quehaceres, obligaciones? Acaso querrá ser como las gringas y las canas para entregarse a cualquier hombre, no importa estén casadas? Liberarse... de qué?

En nuestro país la situación jurídica de la mujer ameritaba una revisión a fondo, urgía poner un alto a los desmanes y abusos del hombre: abandono de hogar, irresponsabilidad, paternalismo, marginación laboral, profesional, etc.

El hombre y la mujer deben liberarse del mal. Cristo les decía a los fariseos que el problema no era con las manos sucias, sino evitar "todo lo que sale de adentro": envidia, lujuria, adulterio, pereza, intransigencia, dolo. El binomio hombre-mujer tiene que llegar a la auténtica liberación mediante un constante proceso hacia la madurez e higiene mental, para superar posibles alienaciones a que la raza humana está sujeta en la actualidad.

Tiene que lograr su auténtica libertad, que podía definirse como la plenitud dentro del orden.

La tesis correcta es igualdad de derechos de la mujer ante el hombre.

Dicen las sociólogas Carmen Anderson y Marcela Groserge: 'Hombre y mujer son dos sexos totalmente diferentes, por lo tanto es inútil discutir la igualdad de los sexos, lo que se debe discutir es la igualdad de los individuos, su integración como tales, sus derechos por pertenecer ambos a la raza humana y el derecho de desarrollar su capacidad.

Porque no hay diferencia de capacidades femeninas o masculinas y de sus obligaciones ante la misma raza humana". La Mujer: ni objeto ni símbolo. Integración o liberación? Editorial Posada, S. A. 1975.

Se le tiene miedo al cambio, de allí la indiferencia y la burla de "macho mexicano" en todos los estratos. Y como única respuesta viene como siempre el chiste

—(CONTINUARA)—

Auspicios de Letras de Baja California

BULMARO FLORES S.
DISTRIBUIDORA TEXTIL
Rosales 18 — La Barca, Jalisco

ANGEL HUMBERTO MILLAN V.
Banco de Comercio de B. C.
Ensenada, Baja California

ALFREDO RIVERA ARREGUIN
SALDOS RIVERA
Avenida Constitución 520
Tel. 5-70-81 Tijuana, B. C.

MOTEL PRADO
Teléfono 6-28-80
ESTACION PRADO
Boulevard Díaz Ordaz y Ave. Las Rosas
Tel. 6-34-10 Tijuana, B. C.

ESTACION MISION
Boulevard Díaz Ordaz y Ave. Margaritas
Prop. ROSA C. DE IÑIGO Tel. 6-23-80
Fracc. El Prado La Mesa, Tijuana, B. C.

PROF. NESTOR AGUNDEZ M.
Apartado Postal 15
Todos Santos, B. C. Sur

MA. DEL CARMEN PEREZ A.
PROMOTORA CULTURAL
Todos Santos, Baja California, Sur

TRANSMISIONES AZTECA
Prop.: MANUEL MONROY
Reparación de toda clase de
Transmisiones, Estandar y Automáticas
Callejón Ocampo No. 800
Teléfono 5-17-89 Tijuana, B. C.

MARIO RODRIGUEZ NOLASCO
Calle Novena No. 279
Teléfono 5-58-58 Tijuana, B. C.

RENE ORTIZ CAMPOY
RENE'S Motel
Kilómetro 28 Carretera a Ensenada
Rosarito, Baja California.

PROF. J. J. SOLORZANO C.
Apartado Postal 146 Cuitláhuac No. 34
Col. Cuauhtémoc Tijuana, B. C.

SALVADOR AVALOS OROZCO
FOTO CINE
Calle Quinta (Emiliano Zapata) 288
Teléfono 5-62-33 Tijuana, B. C.

ZAPATERIA CARMINA
CARMEN CASTRO B.
Calle 3a. 1820 Tel. 5-80-33
Tijuana, B. Cfa.

LUPE L. FRANCO
FAMILIA FRANCO
TEATRO CENTRO
5510 Franklin Blvd.
Sacramento, Calif.

JESUS HECTOR MENDOZA
PROTESISTA - ORTOSISTA
Calle 7a. 1630 Tijuana, B. C.

CLUB LA CABAÑA
Prop. Salvador Mercado
2200 NORTH GATE, BLVD.
Sacramento, Calif. 95833

VEGA'S GIFT SHOP
Established Since 1945
Before You Buy See Our Prices
724 Main St.
Phone 5-80-65 Tijuana, B. C.

En la Papeleria EL DIA
de la calle 6a. junto al Cine Roble tel 5-18-45
están los libros del poeta y periodista

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

A TIJUANA! Novela

DEL SOLAR PARA EL SOLAR
SINALOENSE Poesia

MANCHA! Novela

ROSAS Y LAURELES PARA
CALAFIA Poesia

y la Revista Mensual Literaria
LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

Auspicios de Letras de Baja California

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA
GOBERNADOR
LIC. MILTON CASTELLANOS E.
MEXICALI, B. C.

VIII AYUNTAMIENTO
PRESIDENTE MUNICIPAL
LIC. FERNANDO MARQUEZ ARCE
TIJUANA, B. C.

VIII AYUNTAMIENTO
PRESIDENTE MUNICIPAL
CESAR DAYLON CHACON
TECATE, B. C.

VIII AYUNTAMIENTO
PRESIDENTE MUNICIPAL
JORGE MORENO BONET
ENSENADA, B. C.

VIII AYUNTAMIENTO
PRESIDENTE MUNICIPAL
ARMANDO GALLEGO
MEXICALI, B. C.

ESTADO DE B. C. SUR
GOBERNADOR
LIC. ANGEL CESAR MENDOZA
ARAMBURO
LA PAZ, B. C. SUR

ALBERTO LIMON PADILLA
DELEGACION DE LA ZONA URBANA
DE LA MESA
Teléfono 6-87-12 Tijuana, B. C.

LIC. EDUARDO TONELLA E.
José María Marroquí 1
Actavo Piso, México, D. F.

FRANCISCO LOPEZ GUTIERREZ
Urbanizadora L. G. S. A.
Blvd. Díaz Ordaz 1348 Tel 6-22-77
La Mesa, Tijuana, Baja California

CESAR CAZARES T.
AUTOS LONDRES
Blvd. Díaz Ordaz (junto al
Banco de Londres y México)

ALMACENES DEL NORTE
(IMPULSORA DE TIJUANA, S. A.)
Calle 2a. 373 Tels.: 5-49-02 y 5-49-16
Tijuana, Baja California

AGUAS GASEOSAS, S. A.
Boulevard Salinas 3702
Tels.: 6-28-21, 6-28-22, y 6-28-23
Tijuana, Baja California

GAS ECONOMICO DE
BAJA CALIFORNIA, S. A.
Avenida Constitución 1142
Teléfonos: 5-5269, 5-5270 y 5-5271
Tijuana, Baja California

TOMAS MARTIN LOYA
Funeraria SAN JOSE
Calle Sexta y Mutualismo
Teléfono 5-99-09 Tijuana, B. C.

Lic. GUILLERMO BERTRAM
CAMPOS
Subdelegado de la SIC. Calle J
Tel. 5-93-91. Tijuana, B. C.

EMBOTELLADORA SEVEN-UP
Boulevard Salinas y Fierro
Tels.: 6-1201 y 6-1202 Tijuana, B. C.

GUILLERMO GARCIA
Licoles "EL SOL"
Blvd. Díaz Ordaz C. C. "Las Palmas"
Local No. 420 Tijuana, Baja Cfa.

JUAN J. MARTINEZ
Imprenta y Litografía Martínez
Coahuila 734 Zona Norte
Tel. 5-62-33 Tijuana, B. C.

ALMACENES "EL AHORRO"
Av. Constitución 633 (Entre 2 y 3)
Tel. 5-18-21 Tijuana, B. C.

JORGE D. SOLER
Hotel MISION DEL SOL
LIENZO Y CASINO CHARRO
Teléfono 7-13-01 Tijuana, B. C.

EMBOTELLADORA
"LA VICTORIA"
Boulevard Agua Caliente y Rosales
Tel. 5-18-51 Tijuana, Baja Cfa.

MANUEL PAREDES
Díaz Mirón — 7
Teléfono 5-38-27 Tijuana, B. C.

MIGUEL CALETE ANAYA
PINTURAS CORONA
Agua Caliente 313
Teléfono 6-26-10 Tijuana, B. C.

SALINAS Y ROCHA
Avenida Constitución No. 356
Teléfonos: 5-10-17 y 5-10-18
Tijuana, Baja California

ERNESTO JIMENEZ
PASTEURIZADORA DEL
NOROESTE, S. A.
Calle 1a. Artículo 123 No. 1131
Tel. 7-17-01 al 04 Tijuana, B. C.

SERGIO GAVALDON
Tienda DORIAN'S
Calle Segunda y Avenida C
Teléfono 5-97-22 Tijuana, B. C.

EDUARDO SANTACRUZ
BOTICA SCHERR
Tercera y Constitución Tels.: 5-18-20 y
5-69-96 Tijuana, B. C.

ACADEMIA FRONTERIZA, S. A.
Enseñanza de Inglés
Avenida Constitución 720-11
Teléfono 5-14-16 Tijuana, B. C.

RODOLFO VALLADOLID
LICORES "EL SOL"
C. C., "Las Palmas" Local 420
Boulevard Díaz Ordaz
Teléfono 6-38-75 Tijuana, B. C.

MOTORES DE TIJUANA, S. A.
Boulevard Agua Caliente No. 1
Esquina con Madero
Tels. 5-1987, 5-7566 y 5-6295
Tijuana, Baja California.

INVERSIONES E INMUEBLES
DEL PACIFICO, S. A.
Presidente: MIGUEL BUJAZAN
Avenida Constitución 681 Altos 1
Tels.: 5-3923 y 5-9575 Tijuana, B. C.

CERVEZAS CORONA
de Tijuana, S. A.
Boulevard Salinas y Escuadrón 201
Fracc. Aviación Tijuana, B. C.

INDUSTRIAL MUEBLERA
CAMNA, S. A.
TELEFONO 2-14-64
Vazco de Quiroga No. 5 Km. 13½
Carretera a Rosarito, La Joya, B. C.

DR. ALFONSO DE LA PARRA
ESCUELA MEDICO MILITAR
Ortopedia, Traumatología
Cirugía de los Huesos
Teléfono 6-16-06 Tijuana, B. C.

CLUB KIWANIS
Río Tijuana y Suchiate
Tel. 6-36-66 Tijuana, B. C.
TAON R.F.deC. E167

GUILLERMO CASTELLANOS G.
AUTOTRANSPORTES MEXICO
Teléfono 6-28-50 Tijuana, B. C.

LIC. G. SILVA COTA
NOTARIA PUBLICA No. 2
Avenida Ruíz Ensenada, B. C.

ANTONIO MENA MUNGUÍA
DELEGACION MUNICIPAL
DE LA PRESA

MA. ELISA C. DE VILLARINO
Cristalería "La SULTANA"
Calle Sexta y Constitución
Tel. 5-19-65 Tijuana, B. C.

M A C O N S
DE MEXICO, S. A.
Avenida Constitución No. 715
Tels. 5-7701 y 5-7710 Tijuana B. C.